

Rev. Javier García Ocampo, *Rector*
Rev. Eugene Wright, *Diacono*
Jesse Velázquez, *Director Musical*
Andrew Kullberg, *Ministro de Música*



¡Bienvenido(a) a la Ascensión!

Canto de entrada: Pentecostés

**Pentecostés día de fiesta Pentecostés
día de gozo Pentecostés día de la
iglesia de la iglesia del Señor**

1. Ya se siente ya se siente ya se siente
el espíritu de Dios (2)

2. Ya bautiza ya bautiza ya bautiza el
espíritu de Dios (2)

3. Ya confirma ya confirma ya confirma
el espíritu de Dios (2)

4. Ya ilumina ya ilumina ya ilumina el
espíritu de Dios (2)

Celebrante ¡Aleluya! Cristo ha resucitado.

Pueblo ¡Es verdad! El Señor ha resucitado. ¡Aleluya!

Celebrante y Pueblo:

Dios omnipotente, para quien todos los corazones están manifiestos, todos los deseos son conocidos y ningún secreto se halla encubierto: Purifica los pensamientos de nuestros corazones por la inspiración de tu Santo Espíritu, para que perfectamente te amemos y dignamente proclamemos la grandeza de tu santo Nombre; por Cristo nuestro Señor. Amén.

Gloria: Gloria 105

**Gloria al Señor en el cielo,
Gloria a Dios en las alturas
Paz en la tierra a la gente
Gente de buen corazón. (2)**

Hoy Señor te alabamos
Hoy Señor te bendecimos
Hoy Señor te damos gracias
Gracias te damos Señor
Gracias, gracias
Gracias por tu inmensa gloria
Gracias, gracias
Gracias te damos Señor.

Eres el Hijo del Padre
Eres de Dios el Cordero,
Escucha nuestra plegaria,
Escucha nuestro clamor
Cristo, Cristo,
Quita el pecado del mundo,
Cristo, Cristo,
Escucha nuestro clamor.

Porque tu solo eres Santo,
Porque tú eres Señor,
Con el Espíritu Santo,
Gloria al Señor nuestro Dios,
Gloria, gloria
Gloria al Señor en el cielo
Gloria, gloria
Gloria al Señor nuestro Dios.

Colecta del Día

Celebrante El Señor sea con ustedes.

Pueblo **Y con tu espíritu.**

Celebrante Oremos.

Celebrante y Pueblo:

Dios omnipotente, en este día abriste el camino de la vida eterna a toda raza y nación por el don prometido de tu Espíritu Santo: Esparce este don sobre todo el mundo por la predicación del Evangelio, para que llegue a los confines de la tierra; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Lectura del Libro de los Hechos de los Apóstoles 2:1-21

Cuando llegó la fiesta de Pentecostés, todos los creyentes se encontraban reunidos en un mismo lugar. De repente, un gran ruido que venía del cielo, como de un viento fuerte, resonó en toda la casa donde ellos estaban. Y se les aparecieron lenguas como de fuego que se repartieron, y sobre cada uno de ellos se asentó una. Y todos quedaron llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu hacía que hablaran.

Vivían en Jerusalén judíos cumplidores de sus deberes religiosos, que habían venido de todas partes del mundo. La gente se reunió al oír aquel ruido, y no sabía qué pensar, porque cada uno oía a los creyentes hablar en su propia lengua. Eran tales su sorpresa y su asombro, que decían: —¿Acaso no son galileos todos estos que están hablando? ¿Cómo es que los oímos hablar en nuestras propias lenguas? Aquí hay gente de Partia, de Media, de Elam, de Mesopotamia, de Judea, de Capadocia, del Ponto y de la provincia de Asia, de Frigia y de Panfilia, de Egipto y de las regiones de Libia cercanas a Cirene. Hay también gente de Roma que vive aquí; unos son judíos de nacimiento y otros se han convertido al judaísmo. También los hay venidos de Creta y de Arabia. ¡Y los oímos hablar en nuestras propias lenguas de las maravillas de Dios!

Todos estaban asombrados y sin saber qué pensar; y se preguntaban: —¿Qué significa todo esto?

Pero algunos, burlándose, decían: —¡Es que están borrachos!

Entonces Pedro se puso de pie junto con los otros once apóstoles, y con voz fuerte dijo: «Judíos y todos los que viven en Jerusalén, sepan ustedes esto y oigan bien lo que les voy a decir. Éstos no están borrachos como ustedes creen, ya que apenas son las nueve de la mañana. Al contrario, aquí está sucediendo lo que anunció el profeta Joel, cuando dijo:

“Sucederá que en los últimos días, dice Dios,
derramaré mi Espíritu sobre toda la humanidad;

los hijos e hijas de ustedes
comunicarán mensajes proféticos,
los jóvenes tendrán visiones,
y los viejos tendrán sueños.

También sobre mis siervos y siervas
derramaré mi Espíritu en aquellos días,
y comunicarán mensajes proféticos.

En el cielo mostraré grandes maravillas,
y sangre, fuego y nubes de humo en la tierra.

El sol se volverá oscuridad,
y la luna como sangre,
antes que llegue el día del Señor,
día grande y glorioso.

Pero todos los que invoquen el nombre del Señor,
alcanzarán la salvación.”

Celebrante Escuchen lo que el Espíritu está diciendo al pueblo de Dios.
Pueblo **Demos gracias a Dios.**

Salmo 104:25–35, 37

¡Cuán múltiples tus obras, oh Señor

Hiciste todas ellas con sabiduría;

la tierra está llena de tus criaturas.

He allí el grande y anchuroso mar,
en donde bullen criaturas sin número,

tanto pequeñas como grandes.

Allí se mueven las naves, allí está ese Leviatán,
que modelaste para jugar con él.

Todos ellos te aguardan,

para que les des comida a su tiempo.

Se la das, la recogen;

abres tu mano, se sacian de bienes.

Escondes tu rostro y se espantan;

les quitas el aliento; expiran y vuelven a su polvo.

Envías tu Espíritu y son creados;

así renuevas la faz de la tierra.

Perdure la gloria del Señor para siempre;

alégrese el Señor en todas sus obras.

El mira a la tierra, y ella tiembla;

toca los montes, y humean.

Cantaré al Señor mientras viva;

alabaré a mi Dios mientras exista.

Que le sea agradable mi poema;

me regocijaré en el Señor.

Bendice, alma mía, al Señor.

¡Aleluya!

Lectura de la primera carta de San Pablo a los Corintios 12:3–13

Nadie puede decir: «¡Jesús es Señor!», si no está hablando por el poder del Espíritu Santo.

Hay en la iglesia diferentes dones, pero el que los concede es un mismo Espíritu. Hay diferentes maneras de servir, pero todas por encargo de un mismo Señor. Y hay diferentes manifestaciones de poder, pero es un mismo Dios, que, con su poder, lo hace todo en todos. Dios da a cada uno alguna prueba de la presencia del Espíritu,

para provecho de todos. Por medio del Espíritu, a unos les concede que hablen con sabiduría; y a otros, por el mismo Espíritu, les concede que hablen con profundo conocimiento. Unos reciben fe por medio del mismo Espíritu, y otros reciben el don de curar enfermos. Unos reciben poder para hacer milagros, y otros tienen el don de profecía. A unos, Dios les da la capacidad de distinguir entre los espíritus falsos y el Espíritu verdadero, y a otros la capacidad de hablar en lenguas; y todavía a otros les da la capacidad de interpretar lo que se ha dicho en esas lenguas. Pero todas estas cosas las hace con su poder el único y mismo Espíritu, dando a cada persona lo que a él mejor le parece.

El cuerpo humano, aunque está formado por muchos miembros, es un solo cuerpo. Así también Cristo. Y de la misma manera, todos nosotros, judíos o no judíos, esclavos o libres, fuimos bautizados para formar un solo cuerpo por medio de un solo Espíritu; y a todos se nos dio a beber de ese mismo Espíritu.

Celebrante Escuchen lo que el Espíritu está diciendo al pueblo de Dios.
Pueblo **Demos gracias a Dios.**

Canto de Secuencia: La Buena Nueva

**Esta sobre mí el Espíritu del Señor.
Esta sobre mí,
Porque El me escogió.**

El me envió para anunciar
Que al afligido aliviara.
El me envió para anunciar
Que al afligido aliviara.
La buena nueva dar,
La buena nueva dar,
La buena nueva,
La buena nueva del Señor, del Señor;
La buena nueva dar,
La buena nueva dar,
La buena nueva,
La buena nueva del Señor, del Señor;

Esta sobre mí el Espíritu del Señor;
Esta sobre mí el Espíritu de ungió.

Esta sobre mí, el Espíritu del Señor.
Esta sobre mí, con su Espíritu me envió.

El Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Juan 20:19–23

¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Al llegar la noche de aquel mismo día, el primero de la semana, los discípulos se habían reunido con las puertas cerradas por miedo a las autoridades judías. Jesús entró y, poniéndose en medio de los discípulos, los saludó diciendo: —¡Paz a ustedes! Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Y ellos se alegraron de ver al Señor. Luego Jesús les dijo otra vez: —¡Paz a ustedes! Como el Padre me envió a mí, así yo los envío a ustedes.

Y sopló sobre ellos, y les dijo: —Reciban el Espíritu Santo. A quienes ustedes perdonen los pecados, les quedarán perdonados; y a quienes no se los perdonen, les quedarán sin perdonar.

Celebrante: El Evangelio del Señor.

Pueblo: **Te alabamos, Cristo Señor.**

Sermón

Rev. Javier G. Ocampo

El Credo Niceno

Creemos en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador de cielo y tierra, de todo lo visible e invisible.

Creemos en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza que el Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros y por nuestra salvación bajó del cielo: por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre.

Por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato: padeció y fue sepultado. Resucitó al tercer día, según las Escrituras, subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre. De nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creemos en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Reconocemos un solo Bautismo para el perdón de los pecados. Esperamos la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

Oración de los Fieles

Pido sus oraciones por el pueblo de Dios esparcido por todo el mundo; por Mariann y Chilton, nuestras Obispas; por esta asamblea; y por todos los ministros y fieles. Oren por la Iglesia.

Pausa

Pido sus oraciones por la paz; por la concordia entre las naciones y por el bienestar de todos los pueblos. Oren por la justicia y la paz.

Pausa

Pido sus oraciones por los pobres, los enfermos, los hambrientos, los oprimidos y los prisioneros. Oren por los que se hallan en necesidad o tribulación.

Pausa

Pido sus oraciones por cuantos buscan a Dios o un conocimiento más profundo de él. Oren para que le encuentren y sean encontrados por él.

Pausa

Pido sus oraciones por los que han partido de esta vida Oren por los difuntos.

Pausa

Alaben a Dios por aquéllos de todas las generaciones en quienes Cristo ha sido glorificado Oren para que también nosotros recibamos la gracia de glorificar a Cristo en nuestro tiempo. *Pausa*

El pueblo puede añadir sus propias peticiones.

Oramos por el consuelo, la sanación, la valentía y la esperanza para **Samuel** Tellu, **Sciou** Broderick, **Marcia** Noble, **Eduardo** Rincon, **Warren** Porter, **Sue** Jenkins, **Judy** Conroy, **Jean** Cohn, **Johnetta** Mars-Gibson, **Fran** Spina, **Sally** Glick, **William** Glick, **Denise** Lionetti, **Jennie** Cargill, **Nancy** Miller, **Diana** Locke, **Dulce** Allende, **Segundo** Nazario Cancino y todos aquellos que, en esta vida transitoria, están en problemas, tristeza, necesidad, enfermedad o cualquier otra adversidad, así como aquellos en nuestra extensa lista de oraciones de sanación.

Oramos por la paz en el mundo y por todos los que sirven a nuestro país aquí y en el extranjero, especialmente los que están en peligro, y sus familias.

Demos gracias por el cumpleaños de **Tom** Lionetti, **Nuelle** Johnson, **Elizabeth** Wilson, **Gareth** Bennet, **Bob** Waters, **Francis** Tolson, **Daniel** Gallagher, **Matilda** Muyangwa y **Anika** Lalmansingh.

Jesús, durante tu ministerio en la Tierra, mostraste tu poder y cuidado al sanar a personas de todas las edades y etapas de la vida de dolencias físicas, mentales y espirituales. Mantente presente ahora con las personas que necesitan tu toque de amor debido a COVID-19. Que puedan sentir Tu poder de curación a través del cuidado de médicos y enfermeras. Elimine el miedo, la ansiedad y los sentimientos de aislamiento de las personas que reciben tratamiento o están en cuarentena. Dales un sentido de propósito en la búsqueda de la salud y la protección de los demás de la exposición a la enfermedad. Protege a sus familias y amigos y bríndales la paz a todos los que los aman.

Celebrante

Señor, damos gracias por la graduación de **Karl** Didavi, **Julia** Laughlin Sampson, **John** Heinig, **Patrick** Mitchell y **Benjamin** Heinig. Te pedimos que les ayudes a caminar en tu sabiduría y gracia. Dales visión espiritual y discernimiento en todas las cosas. Ayúdalos a ser líderes sabios e influyentes en esta generación, no conforme al mundo, sino transformados por tu poder. Te pedimos que los equipes con todo lo que necesitan para hacer una diferencia para tus propósitos. Ayúdalos a vivir como la sal y la luz en un mundo oscuro que necesita desesperadamente conocer tu verdad.

Pedimos tu poder para ayudarlos a caminar continuamente con honestidad e integridad. Construye en ellos una profunda piedad, que se preocupen más por su carácter que por su reputación. Oramos para que busquen traerles honor a lo largo de sus vidas, que tengan una visión y un corazón para el mundo. Ayúdales a tomar el fracaso, no como una medida de su valor, sino como una oportunidad para un nuevo comienzo. Dales la fuerza para mantener su fe en ti, y para mantener viva su alegría en tu creación; a través de Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Celebrante: Señor, atiende las súplicas de tu pueblo; y lo que fielmente te hemos pedido, concede que efectivamente lo obtengamos para la gloria de tu Nombre; mediante Jesucristo nuestro Señor. Amén.

La Paz

Celebrante La paz del Señor sea siempre con ustedes.

Pueblo **Y con tu espíritu.**

Anuncios

Versículo para el ofertorio:

Presentamos al Señor con alegría las ofrendas y oblaciones de nuestra vida y de nuestro trabajo

- Textiea ASCENSIÓNMD + Cantidad a 73256 para dar una donación usando su mensaje de texto
- El código QR



Canto de ofertorio: Espíritu Santo Ven

**Espíritu Santo, ven, ven,
Espíritu Santo, ven, ven,
Espíritu Santo, ven, ven,
En el nombre de Jesús.**

Acompáñame, condúceme,
Toma mi vida.
Santifícame, transfórmame,
Espíritu Santo, ven.

Resucítame, conviérteme,
Todos los días.
Glorifícame, renuévame,
Espíritu Santo, ven.

Fortaléceme, consuélame
En mis pesares.
Resplandéceme, libérame,
Espíritu Santo, ven.

Santa Comunión

El Señor sea con ustedes.

Pueblo **Y con tu espíritu.**

Celebrante Elevemos los corazones.

Pueblo **Los elevamos al Señor.**

Celebrante Demos gracias a Dios nuestro Señor.

Pueblo **Es justo darle gracias y alabanza.**

El Celebrante continúa:

En verdad es digno, justo y saludable, darte gracias, en todo tiempo y lugar, Padre omnipotente, Creador de cielo y tierra.

Por nuestro Señor Jesucristo. Cumpliendo su fiel promesa, el Espíritu Santo descendió del cielo, posando sobre los discípulos, para enseñarles y guiarles a toda verdad; uniendo a los pueblos de muchas lenguas en la confesión de una sola fe, y dándole a tu Iglesia la potestad de servirte como un real sacerdocio, y de predicar el Evangelio a todas las naciones.

Por tanto te alabamos, uniendo nuestras voces con los Ángeles y Arcángeles, y con todos los coros celestiales que, proclamando la gloria de tu Nombre, por siempre cantan este himno:

Santo:

**Santo, Santo tú eres
Santo, Santo tú eres
Tú que estas sentado
En medio de querubines.**

Tu gloria llena la tierra
Tu gloria llena mi ser
Por eso canto aleluya
A ti Dios Santo de Israel (2)

Te damos gracias, oh Dios, por la bondad y el amor que tú nos has manifestado en la creación; en el llamado a Israel para ser tu pueblo; en tu Verbo revelado a través de los profetas; y, sobre todo, en el Verbo hecho carne, Jesús, tu Hijo. Pues en la plenitud de los tiempos le has enviado para que se encarnara de María la Virgen a fin de ser el Salvador y Redentor del mundo. En él, nos has librado del mal, y nos has hecho dignos de estar en tu presencia. En él, nos has sacado del error a la verdad, del pecado a la rectitud, y de la muerte a la vida.

En la víspera de su muerte por nosotros, nuestro Señor Jesucristo tomó pan; y dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, y dijo: "Tomen y coman. Este es mi Cuerpo, entregado por ustedes. Hagan esto como memorial mío".

Después de la cena tomó el cáliz; y dándote gracias, se lo entregó, y dijo: "Beban todos de él. Esta es mi Sangre del nuevo Pacto, sangre derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Siempre que lo beban, háganlo como memorial mío".

Por tanto, oh Padre, según su mandato,

Celebrante y Pueblo:

**Recordamos su muerte,
Proclamamos su resurrección,
Esperamos su venida en gloria;**

El Celebrante continúa:

Y te ofrecemos nuestro sacrificio de alabanza y acción de gracias, Señor de todos; ofreciéndote, de tu creación, este pan y este vino.

Te suplicamos, Dios bondadoso, que envíes tu Espíritu Santo sobre estos dones, para que sean el Sacramento del Cuerpo de Cristo y su Sangre del nuevo Pacto. Únenos a tu Hijo en su sacrificio, a fin de que, por medio de él, seamos aceptables, siendo santificados por el Espíritu Santo. En la plenitud de los tiempos, sujeta todas las cosas a tu Cristo y llévanos a la patria celestial donde, con todos tus santos, entremos en la herencia eterna de tus hijos; por Jesucristo nuestro Señor, el primogénito de toda la creación, la cabeza de la Iglesia, y el autor de nuestra salvación. Por él, y con él y en él, en la unidad del Espíritu Santo, tuyos son el honor y la gloria, Padre omnipotente, ahora y por siempre. AMEN.

Oremos como nuestro Salvador Cristo nos enseñó.

**Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre,
venga tu reino,
hágase tu voluntad,
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día.
Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.**

**No nos dejes caer en tentación
y líbranos del mal.
Porque tuyo es el reino,
tuyo es el poder,
y tuya es la gloria,
ahora y por siempre. Amén.**

Agnus Dei

Cordero de Dios, Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo ten piedad, ten piedad de nosotros (2) Cordero de Dios, Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo danos tu paz, danos tu paz.

Celebrante:

Los Dones de Dios para el Pueblo de Dios. Tómenlos en memoria de que Cristo murió por ustedes, y aliméntense de él en sus corazones, por fe y con agradecimiento.

Oración para la comunión espiritual

Jesús mío, creo que estás realmente presente en el Santísimo Sacramento de el Altar. Deseo ofrecerte alabanzas y agradecimientos mientras proclamo tu resurrección. Te amo por encima de todas las cosas, y te anhele en mi alma. Ya que No puedo recibirte en el Sacramento de tu Cuerpo y tu Sangre, ven. espiritualmente en mi corazón. Límpiame y fortaléceme con tu gracia, Señor. Jesús, y que nunca me separe de ti. Que viva en ti, y tú en mí, en esta vida y en la venidera. Amén.

Canto de Comunión: Todos los que han sido bautizados

**Todos los que han sido bautizados
Han sido revestidos en Cristo Jesús,
Han sido revestidos en Cristo Jesús.**

Hemos sido bautizados
En tu nombre, buen Señor,
Y lavados del pecado
En la fuente de tu amor.

Pueblo tuyo todos somos,
Danos hoy tu protección.
Danos fuerza en la lucha,
Danos vida, Buen Pastor.

Que salvador por la sangre
De Jesús el Salvador.
Siempre sigamos sus pasos
Con fe viva y con amor.

Que el Espíritu Divino
Nos dirija y de sostén
En la lucha por la vida
Y nos guie hasta el Edén.

Oración de Post-Comunión

Celebrante: Oremos.

Omnipotente y sempiterno Dios, te damos gracias porque nos has nutrido con el alimento espiritual del preciosísimo Cuerpo y Sangre de tu Hijo, nuestro Salvador Jesucristo; y porque nos aseguras, en estos santos misterios, que somos miembros vivos del Cuerpo de tu Hijo y herederos de tu reino eterno. Y ahora, Padre, envíanos al mundo para cumplir la misión que tú nos has encomendado, para amarte y servirte como fieles testigos de Cristo nuestro Señor. A él, a ti y al Espíritu Santo, sea todo honor y gloria, ahora y por siempre. Amén.

Bendición

Que Dios todopoderoso, quien iluminó las mentes de los discípulos derramando sobre ellos el Espíritu Santo, les enriquezca con su bendición, para que abunden cada vez más en ese mismo Espíritu. **Amén.**

Que Dios, quien envió al Espíritu Santo como llama de fuego y se asentó sobre la cabeza de los discípulos, consuma todo el mal de sus corazones, y les haga resplandecer con la luz pura de su presencia. **Amén.**

Que Dios, quien por el Espíritu Santo inspiró a gentes de muchas lenguas a proclamar a Jesús como Señor, fortalezca su fe y les envíe a dar testimonio de él en palabra y obra. **Amén.**

Y la bendición de Dios omnipotente, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, sea con ustedes y more con ustedes eternamente. **Amén.**

Canto de Salida: Canción del misionero

Señor, toma mi vida nueva
Antes de que la espera
Desgaste años en mi.
Estoy dispuesto a lo que quieras,
No importa lo que sea,
Tu llámame a servir.

**Llévame donde los pueblos,
Necesiten tus palabras,
Necesiten ganas de vivir;
Donde falte la esperanza,
Donde falte la alegría,
Simplemente por no saber de ti.**

Te doy mi corazón sincero
Para gritar sin miedo
Tu grandeza, Señor
Tendré mis manos sin cansancio,
Tu historia entre mis labios
Y fuerza en la oración.

Y así en marcha iré cantando
Por calles predicando
Lo bello que es tu amor.
Señor, tengo alma misionera,
Condúceme a la tierra
Que tenga sed de Dios.

Celebrante: Bendigamos al Señor. ¡Aleluya, aleluya!

Pueblo: Demos gracias a Dios. ¡Aleluya, aleluya!